

AÑO 1

TOMO 10

EL CRIMINAL

Crímenes i Episodios
sangrientos, nacionales

Publicacion Quincenal



Precio: 5 centavos

por

NEGRO PELUCA

Una Palabra

Bajo el título **EL CRIMINAL**, me propongo la publicacion en versos populares, de todos los acontecimientos sangrientos i grandes crímenes que se han desarrollado en el pais desde quince años a la fecha i los que se vayan produciendo.

Esta publicacion será la primera de su especie que verá la luz pública en Chile.

Se hará en una serie de tomitos de **32** pájinas, por lo jeneral con grabados apropiados al acto i de la cual el presente ejemplar es el décimo.

Se presenta al pueblo, la oportunidad, por el módico precio de **5 CENTAVOS**, de obtener una lectura amena, interesante i grande alcance moral.

NEGRO PELUCA





El espantoso crimen

EN LA

calle Huérfanos

EL SR. LAFONTAINE

asesinado a barretazos

—Marzo 6 de 1905—

El lunes de Carnaval
i a 6 de Marzo corriente
ha ocurrido de repente
el hecho mas criminal:
la oficina comercial
de un corredor conocido
el teatro sangriento ha sido
de este acto ruin i cobarde
como a las seis de la tarde
i en un barrio concurrido.

Don Ernesto Lafontere persona atenta i muy fina su comercial oficina en calle Huérfanos tiene; tal dia temprano viene de su casa, Providencia a hacer una diligencia al centro de la ciudad i en brazos de la maldad vino a dejar su existencia.

Siendo persona arreglada i de fortuna no escasa nunca faltaba a su casa a la hora acostumbrada; al salir de su morada le advirtió a Víctor su hijo de que en la noche de fijo al teatro lo iba a llevar: «haz la comida apurar i estate listo le dijo.»

En su continuo quehacer
dió vuelta la poblacion
sin que pusiera atencion
de que iban detras de él;
parece de un modo fiel
que al llegar al San Martin
sacó con el justo fin
de adquirir pronto luneta
su cartera bien repleta
del porte de un maletin.

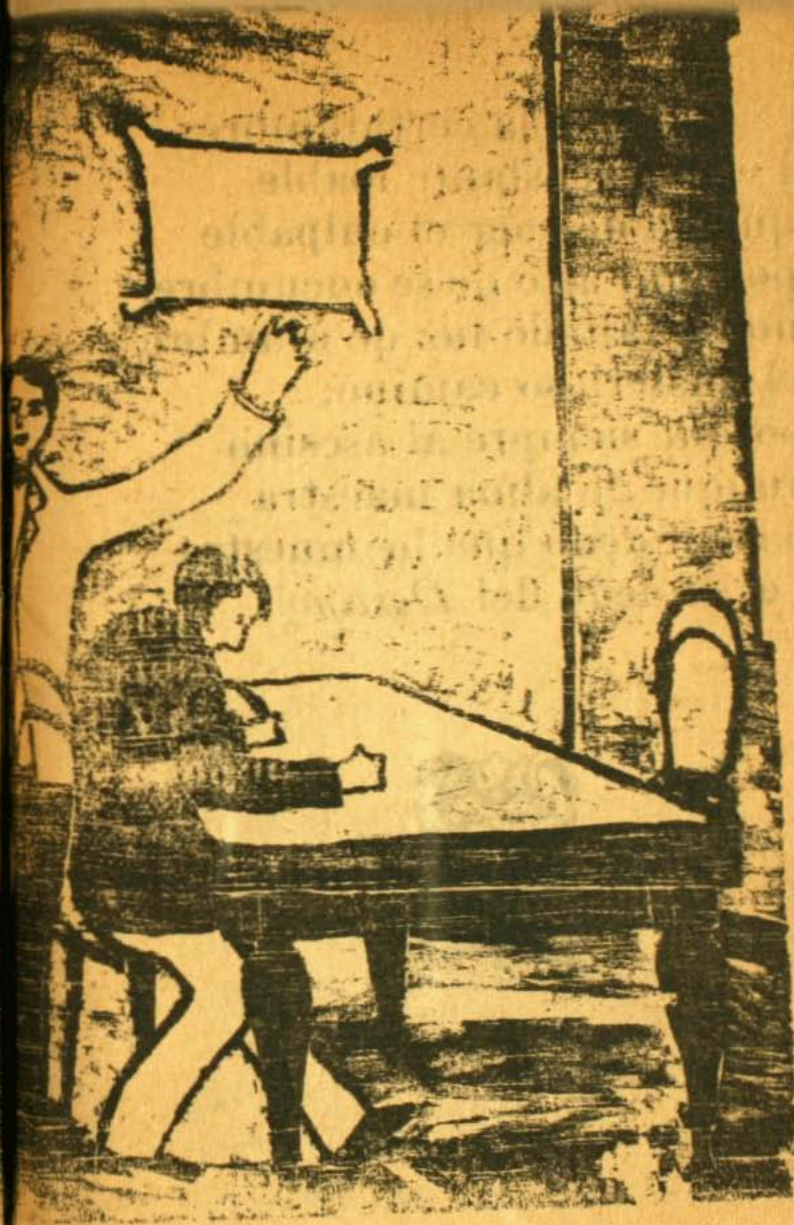
Dos hombres que lo seguian
vestidos de caballeros
vistos por los boleteros
bien cerca se le ponian;
es seguro que sabian
cuanto dinero llevaba;
la víctima se marchaba
i al llegar a San Antonio
en la forma de un demonio
uno de ellos lo cruzaba.

Lo que llegó a suceder
nadie sabe a la derecha
sino solo se sospecha
como ha tenido que ser:
le habrán ido a proponer
algun negocio de harina
i cuando abrió la oficina
mientras uno hace el cierre,
otro con un corto fierro
un gran golpe le propina

Cuando el papá no llegó
a la hora convenida
temiendo algo por su vida
su hijo a buscarlo salió;
i como no lo encontró
fué hasta la Comisaría;
un guardian de policia
con él vino al escritorio
i ahí de un modo notorio
se quedó hasta el otro dia.

Al fin abrieron la puerta
i se vió la horrible escena;
la pieza de sangre llena
con una persona muerta;
la autoridad algo alerta
llegó al lugar del suceso:
i se comenzò el proceso
con agudeza i teson
colocándose en accion
los ajentes de mas peso

La policia secreta
con su jefe, que es mui dueño,
trabaja con mucho empeño
i a de llegar a la meta;
la pesquisa es tan completa
que ha de darle la victoria;
es persona meritoria
asimismo el juez Arteaga
que castigará esta plaga
para escarmiento i memoria.



Hai casi la certidumbre
i esto es bastante loable
que ha de caer el culpable
por mui alto que se encumbre;
no ha faltado luz que alumbre
el misterioso camino,
porque siempre al asesino
aunque de alma maestra
hai un dedo que lo muestra
i es el dedo del *Destino!*



LA NIÑA DESPREZADA EN LA PUNTILLA

—1901—

Señores: en la Puntilla
una niña fué encontrada
a puñal descuartizada
por la nocturna cuadrilla.

Con resonancia sombría
aunque la Prensa oficiosa
se ha mostrado silenciosa
con esta accion tan impía
nos llegan por hoi en dia
una relacion sensilla
i asegura a pié juntilla
que un gran crimen ha habido
por los peones cometido
Señores, en la Puntilla.

La ronda que vijilaba
aquella rejion rural
al llegar junto a un canal
de prouto se aproximaba.
Luego un cadáver notaba:
en una laguna echada
de roja sangre cuajada
i con sus miembros dispersos
en lugares mui diversos
una niña fué encontrada.

De las averiguaciones
ya parece asegurado
que el crimen fué ejecutado
por la cuadrilla de peones,
parece que estos bribones
de quien fué solicitada,
como no lograron nada
por la fuerza la agarraron
en el sitio la dejaron
a pañal descuartizada.

La primera providencia
 que se tomó al encontrarla
 fué al instante retobarla
 con bastante diligencia
 i con salvada insistencia
 juntaron en angarilla
 hasta la menor astilla
 de aquel cuerpo desgraciado
 i así al pueblo fué llevado
 por la nocturna cuadrilla.

No es posible que describa
 de la madre la afliccion;
 con todo su corazon
 lloró la lágrima viva;
 a violencia mui activa
 se entregó desesperada,
 i en lágrimas bañada
 pedia al cielo la muerte
 al ver de ese modo inerte
 a su hija idolatrada.

ASESINATO DEL SIRVIENTE

del ministro de Mèjico

Febrero 12 de 1905

El dia doce de Febrero segun recuerdo que guardo se cometió en San Bernardo un asesinato artero; dió permiso el dia entero al mozo José Orellana la Legacion mejicana para asistir a la fiesta, pero no volvió de esta ni pasado una semana.

El Ministro mejicano Cobarrubias don Miguel sufriendo la falta de él trató de buscarlo en vano; se puso el mismo a la mano con el ajente Albornóz i por causa del relós en una ajencia empeñado, vino a quedar diseñado el asesinato atroz.

Se tomó a Lisboa Rosa mostrada como empeñante i esta declaró al instante de que modo era la cosa; con su esposicion preciosa (debido a jarana i trago) se vinieron a Santiago capturando como a boa a Felicinda Lisboa en sitio apartado i vago.

Esta en su declaracion
dijo que algunos amigos
se lo llevaran consigo
i ébrios hicieron la accion;
i que de complicacion
ella no era culpada
pues que no sabia nada
de que el hombre fuese muerto
que a la víctima de cierto
la creyó solo robada.

Aunque algunos nombres dió
no se han podido encontrar
el Ministro en su lugar
gastar trajines pidió;
la mujer tambien quedó
a disposicion del Fisco;
en la calle San Francisco
casi al llegar a Cintura
fué pillada esta lindura
i ahí recibió el mordizco.

LAMENTACIONES DE UN PRESIDARIO en la Penitenciaría

Yo no sé como llegué
a la justicia ordinaria,
eso sí con la sumaria
fuí a la cárcel ahí mismo,
que por un nuevo bautismo
la llaman Penitenciaría.
El por qué tiene ese nombre
nadie me lo dijo a mí,
mas yo me lo esplico así:
le diran Penitenciaría,
por la *penitencia diaria*
que se sufre estando allí.

Pobre, que cae en desgracia
tiene que sufrir no poco;
nadie lo ampara tampoco
si no cuenta con recursos;
el gringo es de mas discurso
cuando mata, se hace el loco.
No sé el tiempo que corrió
en aquella sepultura;
si de afuera no se apura
el asunto va con pausa;
tienen la presa segura
i dejan dormir la causa.

Ignora el preso a que lado
se inclinará la balanza,
pero es tanta la tardanza
que yo les digo por mí:
el hombre que dentre allí
deje afuera la esperanza.»
Sin perfeccionar las leyes
perfeccionan el rigor;



sospecho que el inventor
habrá sido algún maldito;
por grande que sea un delito
aquella pena es mayor.

El mas altivo varon
i de colmillo gastado,
allí se verá agobiado
i su corazon marchito,
al encontrarse encerrado
a solas con su delito.

En esa cárcel no hai toros,
allí todos son corderos;
no puede el mas altanero
al verse entre aquellas rejas
sinó abajar las orejas
i sufrir su duro encierro.

! digo a cuantos ignoran
el rigor de aquellas penas,
yo que sufrí las cadenas

del destino i su inclemencia;
 que aprovechen la esperiencia
 del mal en cabeza ajena.

Eso es para quebrantar
 el corazon mas altivo;
 los llaveros son pasivos
 pero mas secos i duros
 talvez, que los mismos muros
 en que uno jime cautivo.

No es en grillos ni en cadena
 en lo que usted pensará,
 sino en una soledá
 i un silencio tan profundo,
 que parece que en el mundo
 es el único que está.

Ai! madres, las que dirijen
 al hijo de sus entrañas,
 no piensen que les engaña
 ni que le habla un falsario;

lo que es el ser presidiario
¡solo se sabe en *campana*!

Hijas, esposas, hermanas,
cuantas quieran a un varon,
díganle que esa prision
es un infierno temido,
donde no se oye mas ruido
que el latir del corazon.
No tiene allá el dia, sol
ni la noche tiene estrellas,
sin que le valgan querellas
por fuerza lo purifican
i sus lágrimas salpican
en las paredes aquellas.

En soledad tan terrible
de su pecho oye el latido;
lo sé porque lo he sufrido
i créame el auditorio:
talvez en el Purgatorio

las almas hagan mas ruido.
Cuenta esas horas eternas
para mas atormentarse;
su lágrima al derramarse
calcula en sus aficciones,
contando sus pulsaciones
lo que dilata en secarse.

Allí se amansa el mas bravo
allí se dobla el mas fuerte,
el silencio es de tal suerte
que cuando llegue a venir,
hasta se le han de sentir
las pisadas a la muerte.
Adentro mismo del hombre
se hace una revolucion;
metido en esa prision
de tanto no mirar nada,
le nace i queda grabada
la idea de la perfeccion.

En mi madre, en mis amigos,
i en todo pensaba yo;
al hombre que allí dentro
de memoria mas ingrata,
fielmente se le retrata
todo cuanto afuera vió.

Aquel que ha vivido libre
de volar por donde quiera,
se aflige i se desespera
de encontrarse allí cautivo;
es un tormento mui vivo
que abate al alma mas fiera.

En esa estrecha prision
sin poderme conformar,
no cesaba de esclamar:
¡Qué diera yo por tener
un caballo en que montar
i una pampa en que correr!
En un lamento constante
se halla siempre encerrado;

el castigo han inventado
de cubrirlo con la noche
i allí està como amarrado
se ve el animal al coche.

No hai pensamiento triste
que al preso no lo atormente,
bajo un dolor permanente
agacha al fin la cabeza
porque siempre es la tristeza
hermana de un mal presente.
Vierten lágrimas sus ojos
i en su pena se fastidia;
en esa constante lidia
sin un momento de calma,
contempla con los del alma
felicidades que envidia.

Ningun consuelo penetra
detras de aquellas murallas;
el varon de mas agallas,

aunque mas duro que un perno
metido en aquel infierno
sufre, jime, llora i calla.

De furor el corazon
se le quiere reventar,
pero no hai sino aguantar
aunque sociego no alcance.
¡Dichoso, en tan duro trance,
aquel que sabe rezar!

Dirije a Dios su plegaria
el que sabe una oracion!
en esa tribulacion
jime olvidado del mundo
i el dolor es mas profundo
cuando no haya compacion...
En tan crueles pesadumbres,
en tan duro padecer,
empezaba a encanecer
despues de mui pocos meses;

allí lamenté mil veces
no haber aprendido a lér.

Viene primero el furor,
despues la melancolía;
en mi angustia no tenia
otro alivio ni consuelo,
sino regar aquel suelo
con lágrimas noche i dia.

A visitar a otros presos
algunos iban ahí;
nadie me visitó a mí
mientras estuve encerrado.
¡Quien iba a embromarse allí
por ver a un desesperado!

Bendito sea el carcelero
que tiene buen corazon;
yo sè que esta bendicion
pocos pueden alcanzarla
pues si tienen compacion

su deber es ocultarla.
Jamás mi lengua podrá
expresar cuanto he sufrido;
en ese encierro metido
llaves, paredes, cerrojo,
se grava tanto en los ojos
que uno los vé hasta dormido.

El mate no lo permiten,
ni le permiten hablar,
ni le permiten cantar
para aliviar su dolor
i es tan horrible el rigor
que no lo dejan fumar.
Conversamos con las rejas
por solo el gusto de hablar,
pero nos mandan callar
i es preciso conformarnos;
pues no se debe irritar
a quien puede castigarnos.

La soledad causa espanto,
el silencio causa horror;
ese continuo terror
es el tormento mas duro
i en un presidio seguro
está demas el rigor.

Grábenlo como en la piedra
cuanto e dicho en este canto;
por haber sufrido tanto
debo confesarlo aquí:
«el hombre que manda allí
es poco menos que un santo.»

I son buenos los demas
i a su ejemplo se manejan,
pero por eso no dejan
las cosas de ser tremendas;
piensen todos i comprendan
el sentido de mis quejas,
i guarden en su memoria
con toda puntualidad,

lo que con tal claridad
les acabo de decir:
«mucho tendran que sufrir
si dudan de mi verdad »

I si atienden mis palabras
no habrá calabozos llenos,
manéjense como buenos;
no olviden esto jamas:
aquí no hai razon de mas;
mas bien las puse de menos.
I con esto me despido
todos han de perdonar,
ninguno debe olvidar
la historia de un desgraciado;
quien ha vivido encerrado
poco tiene que contar.





EL ADIVINO

de la calle Carrascal

Un adivino perfecto que vive en el Carrascal, fué de un modo mui formal llamado por el Prefecto, para ver el buen efecto de su ambicionado don. ¡Debió ser algun simplon cuando, con ser adivino, no supo con que destino venia a la poblacion.

Una vez que fué llegado le esplicaron un salteo i al mismo tiempo el deseo de conocer al malvado; el pobre mui asustado, mas pálido que la cera o como una calavera a tiritar principi6; pero luego reaccion6 quedando como cualquiera.

Para llenar el objeto le dijo mui sejijunto: Señor conozco este asunto tambien como el alfabeto. Los que han lanzado ese reto a sus astutas lecciones, segun mui fuertes razones. al Prefecto en el oido debo declarar que han sido los mismísimos... *ladrones.*